



IOM HAATZMAÚT

Israel Is Real

Cuando era niño cada tarde cuando salía del Shule veía dos posters que siempre me llamaban mucho la atención y me dejaban pensando un rato. Ambos estaban compuestos con juegos de palabras e imágenes. Uno decía “*No le prometemos un jardín de rosas*” y la fotografía que apoyaba el texto era un acercamiento de un conjunto de espinas. El segundo era casi todo texto en el que se fundían las palabras “*Israel Is Real*”. Israel es real y no les prometemos un jardín de rosas formaban parte de las campañas de Alía tal vez hace unos 30 o 35 años y su mensaje es tan profundo que podría servir también hoy.

Israel es real, Israel es una realidad pujante, un país ejemplar en muchas áreas, una democracia hasta el extremo como no hay otra.

Israel es Real a pesar de todas las dificultades, a pesar de todos los enemigos y detractores, a pesar de todas las cosas que todavía no se han terminado de lograr.

No le ofrecemos un jardín de rosas, es una invitación a ser protagonista del mejoramiento de ese jardín, del Israel que es una sociedad en proceso en donde se tiene la oportunidad de participar en la construcción de esa sociedad basada los ideales de justicia de los profetas del Tanaj.

Israel a los 65 años presenta desafíos y logros increíbles. Es líder en disciplinas hasta hace poco lindantes con la ciencia ficción, como la nanotecnología, y la ingeniería genética, entre otros. Tiene los desafíos de las brechas sociales, de la diversidad, y nada mas ni nada menos que vivir en algún momento en una verdadera paz. Israel a los 65 años se ha transformado en la mayor concentración de lejudim del mundo y eso implica el proyecto colectivo judío más importante en el mundo contemporáneo.

Para los lejudim que vivimos en la diáspora es oportunidad de experimentar la realidad desde otro lado. Muchas veces conversamos con amigos cuando estamos en épocas relevantes, Shabat, Jaguim, etc. que cuando salimos del Beit Hakneset o de nuestra casa, ya no es Jag, el ruido de la calle, el ritmo de la gente, nos recuerda es un día normal para la mayoría de los transeúntes... Sólo en las paredes de nuestras instituciones y nuestros hogares se celebra o conmemora. En Israel con todos los matices, con toda la diversidad, podemos participar de una vivencia única, dejar atrás nuestra mirada de minoría, y sentir que pertenecemos a algo más grande a un pueblo, a una nación. La identidad judía plena contemporánea incluye a Israel.

Así como sostenemos que todo lejudi debe poder comunicarse en Ivrit, debe conocer las fuentes, navegar por la historia de nuestro pueblo, también debe cultivar un vínculo estrecho con Medinat Israel. Eso implica visitar Israel tanto como pueda, estudiar en los diferentes espacios que Israel propone, desde Universidad, capacitaciones profesionales, Institutos, viajes de turismo, el apoyo al derecho de Israel y por supuesto el ideal de Alia. Este vínculo debe ser maduro, realista, y de compromiso.

En su famoso artículo, *Un Eco de la Eternidad*, en su visita a Ierushalaim en año 1967, A. J. Heschel escribió estas palabras que son válidas para todo Israel:

Durante tantos años hemos estado enfermos de amor:” mi amado es mio y yo soy de mi amado” susurraba Jerusalem. Soportando prolongadas frustraciones y desprecios. Y en nuestros días ocurrió el milagro”iMi Amado es mío y yo soy de Mi amado!”¿Cómo viviremos con Jerusalén? Es una reina que exige elevadas normas. ¿Qué espera de nosotros que vivimos en una época de embotamiento espiritual, próximos a la postración? ¿Qué clase de luz brillará en Sion?

Mazl tov Israel por un nuevo aniversario de la Independencia, y Shejaieanu por poder vivir en una época de soberanía y libertad.

Rab. Alejandro Bloch

Comunidad B'nei Israel de Santiago de Chile

